

El Correo de Gerona

Diario de la tarde de avisos y noticias



PRECIOS DE SUSCRIPCION

Gerona al mes.	1'50 Pts.
Fuera de Gerona, trimestre.	5 »
Ultramar y Extranjero, id.	15 »

PAGO ADELANTADO

Redacción y Administración

Albará 13, segundo

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES
LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA, CORREO GERONA

ANUNCIOS REMITIDOS Y ESQUELAS A PRECIOS CONVENCIONALES

Número suelto.	5 Cts.
Número atrasado	15 »
Paquetes de 25 números.	1'25 »

AÑO VI

GERONA—MARTES 17 DE MAYO DE 1898—

NUM. 109

MODAS

ESTRELLA AUGUET

Gran surtido en puntillas, plisés, gasas, cintas y demás adornos para vestidos
Especialidad en guantes y alancicos

27.—Calle de la Platería.—27

GERONA



La Suecia

FÁBRICA DE MUEBLES DE TODAS CLASES

En nogal, caoba, haya, etcétera.

Construcción sólida y elegante

Sillas tapizadas, camas, mesas, buffets, armarios-luna, cómodas y lavabos, hay buen surtido.

Sillas especiales y económicas para fondas, y casinos, tiendas, y cafés.

Precios de fábrica

Embalaje seguro y económico

Almacén y despacho PEAYO, 8.—BARCELONA.

Sección religiosa

Santo de mañana.

San Félix

Cuarenta Horas

Iglesia de San Pedro

La sangre latina

El gobernador general de Puerto Rico al ministro de Ultramar:

«Ayer, después bombardeo, salió buque de guerra francés «Amiral Rigault de Genouilly»; Marinería en jarcias vitoreando España, marina ejército».

«La marinería francesa, la tripulación de un «barco de guerra», subida a las jarcias y vitoreando a España, a nuestro ejército!»

Como los estudiantes de casi todas las Universidades francesas, como los alumnos de la Escuela de infantería que mandan donativos, como las colonias francesas de todas las importantes capitales de España, que organizan fiestas con que acrecer los productos de nuestra suscripción nacional para comprar buques de combate, los marinos del «Amiral Rigault de Genouilly» dan vivas a España llenos de entusiasmo, de calurosa efusión por nuestro ejército y nuestra armada.

Y a pesar de la neutralidad y de la abstención en que se coloca la diplomacia europea, a la que con razón llama el «Temps pedantesque el tâtillon-ne, sans crupules», la gente latina rompe las conveniencias oficiales, protesta del egoísmo de sus Estados, que consisten en la perpetración de un crimen y va donde la llaman su corazón y su alma, al cariño de sus hermanas...

Ya no es sólo la juventud intelectual cuyas simpatías por nuestra causa se podrían interpretar por un acceso de romanticismo idealista. No. Son los soldados de la nación neutral, aunque amiga, los tripulantes de un barco de guerra francés, los que después de haber presenciado el heroísmo con que habían rechazado los españoles el brutal é inícuo bombardeo de San Juan de Puerto Rico por los yankees, prorrumpan en vivas, en hurras, que además de ser un homenaje entusiasta a nuestro valor y a nuestro derecho, son la consagración de la ley de fraternidad entre Francia y España.

Demuestra esto que los pueblos no siguen las combinaciones diplomáticas, y a pesar de éstas se hace en su espíritu un trabajo interno, íntimo, de solidaridad de raza, de sangre y de destino, que estalla en esos espectáculos de espontáneo amor, tan consoladores, que tanta fé despiertan en el porvenir.

Ya lo dice el «Temps»: «Bien sabe Dios, que aun sin hablar de humanidad y de las simpatías naturales que se originan en los corazones bien nacidos hacia los débiles, buen número de consideraciones prácticas habrían debido inclinar a los hombres de Estado, realistas y utilitarios sin un grano de ideal en su composición, a preocuparse de la suerte de España, de su infalible contra golpe en la situación internacional.»

CAMPANAS Y LAGRIMAS

Confieso ingenuamente—empezó a decirnos Alberto, apurando a sorbos una taza de té—que mi afición a campanero no tenía límites. Si por aquel entonces hubieran de-

jado a mi elección el oficio que había de seguir, a buen seguro que, sin pestañear, habría saltado de un brinco la granítica rampa que, como enroscada serpiente, da acceso a la gigante torre de la parroquia de San Julián, ante cuyos altares me he visto un millón de veces con la rizada sobre-pelíz sobre los hombros y las doradas vinageras en las manos.

Quitar el «habla» a una campana, hacerla dar cien vueltas por minuto, liarle al brazo la kilométrica maroma que pende de la «cigüeña»; estos eran mis sueños.

Yo, como sabéis, me eduqué con los Misioneros en calidad de interno, y de ahí partió mi afición al escolloso oficio que en un tiempo tenía para mí más atractivos que todas las artes y ciencias habidas y por haber.

Cuando por ausentarse los reverendos Padres que cuidaban de mi «salud espiritual», tuve que alejarme de la pequeña celdita donde tantas noches había hecho como que estudiaba, con los codos apoyados sobre una mesa y la vista fija en todo menos en el libro, mi madre me preguntó la carrera que quería empezar, ¿cuál había de decirle sino la eclesiástica?

Mi padre, afanoso, arregló las matriculas y me compró los libros, no sin antes explorar mis conocimientos a fin de ver si me hallaba en condiciones de sufrir el examen de ingreso. ¿Y cómo no había de salir bien, si sólo incurri en seis errores y anacronismos?»

Pero a pesar de esto, un fámulo que yo conocía y que tenía motivos para ser franco conmigo, dudó de que me aprobaran, equivocándose como ya pueden ustedes presumirse.

—Si fueras interno... me dijo—saldrias seguramente bien.

A principios de octubre de aquel año abriéronse las aulas, y desde la noche mi padre me hizo cesar más que yo cesé de saltar y brincar en la calle, dando a entender sin duda a algún observador de la «sociedad» que lo que iba a ahorrar en calzado pensaba convertirlo en libros. Aún no había entrado en el periodo de la adolescencia cuando aprobé el primer curso de latinidad. Pero a pesar de haber empezado a hacer vida de hombre provechoso, la afición a las campanas no se apartó de mí. Siempre que disponía de una hora—que me parecía un átomo de tiempo por su brevedad—me deslizaba cautelosamente por la puerta, mientras mi madre «descabezaba» el sueño al medio día, y en un periquete me transportaba con el costal de mis aficiones a la torre, en donde y de antemano habíamos convenido en vernos un moftetudo muchachón, sobriño de un canónigo y yo.

Un día no se qué ocurrió en mi casa, que mi padre me dijo muy de mañana, re-vestido de la gravedad que le era habitual, y arqueando las cejas en señal de abatimiento.

—Hoy no vas al Seminario.

En mi vida me ha infundido una palabra más júbilo y alegría que aquel mandato. Ni el sí de la niña rubia ó morena, de quince agostos, que es el sueño dorado de todo corazón masculino, ni el gordo de la Lotería

de Navidad, ni la gloria de Ibsen, como poeta; de Ne-son, como marino; de Rothschild, como capitalista; nada, en fin, me hubiera ocasionado más placer que dejar de asistir un día, y cuantos más mejor, a aquel místico colegio con ribetes de claustro.

Y es el caso que no hallándome nunca con disposición de ir al Seminario, la afición a la iglesia no se me quitaba; es más: ardía en deseos de verme vestido de sacerdote. Pero esto no es de extrañar.

Es axiomático que todos los hombres queremos ser algo, mejor sea dicho, mucho, pero, sin tomarnos el trabajo de alcanzarlo; quisiéramos que se nos cayera a las plantas de los pies, como una breva cuando esta madura. Todos envidiamos el nombre de Jesucristo; todos deseamos hacer el bien que El hizo a la humanidad y lograr su fama y su gloria, pero sin morir en la cruz y sin que nos coronaran de espinas...

Me llevó mi padre a casa de una tía mía, y con ella estuve cerca de una semana, sin hacer otra cosa que comer, dormir, jugar é ir a la torre a voltear las campanas, si era día de fiesta; balancearlas si había un entierro, y repicarlas si ocurría un incendio.

El último día que estuve con mi afable parienta, ésta se ausentó de la casa, a no sé dónde, y yo me quedé campando a mis anchas. Tan pronto como me volvió la espalda bajé de un salto la escalera, y fuime derecho a la parroquia de mi torre, avido de voltear, si se presentaba, la famosa campana de Toledo.

—Mas, ¡qué demonio!—me dije, mirando a un monaguillo, que contestó con una negativa a una pregunta que yo le dirigí;— hoy que tengo el día por mío, verás cómo no ocurre nada que merezca ser digno de que se toque.

Aburrido, ya me iba, cuando otro monago entró, diciendo en tono acelerado:

—A ver, tú, Juanito, vamonos a la torre, que hay un entierro de medio acompañamiento.

Y dicho y hecho; los dos demonios con figura de ángeles y yo nos subimos a la torre, locos de contento.

Yo me encaramé en la cabeza de «Barbarita»; la campana más sonora y tétrica al mismo tiempo de la ciudad, y la tuve a «medio vuelo» un cuarto de hora.

Cuando aún vibraba en el espacio, más lúgubre que nunca, el último tañido de la campana, descendimos de la torre, a una indicación del sacristán, y yo me dirigí a mi casa, deseoso de besar a mis padres, a quienes hacía tiempo que no veía.

Atravesé la planta baja de una carrera, y entré en el comedor. Grande fué mi sorpresa al ver más de cien personas reunidas y todas murmurando por lo bajo al reparar en mí. Mi padre me vió, y sin abrir los labios echóme los brazos al cuello, llenándome de lágrimas la frente.

Yo le pregunté que ocurría, y nada me respondió; siguió mudo y cada vez más triste. Ya por último grité más que pregunté: —Pero, ¿qué pasa? ¿No queréis decirme? ¿Por qué hay tanta gente?

En vista de que todos me miraban y nadie respondía a mis preguntas, me deslicé de las piernas de mi padre y corrí impa-

ciente al cuarto de mi madre. El balcón de éste se hallaba abierto; la cama no tenía colchones; el pábulo de unos blandones infestaba la atmósfera, y la lucecilla, tétrica crepusculo de la tarde, envolvía los muros blancucos del aposento.

Huí loco de asustado, y con los ojos muy abiertos y el corazón escapándoseme del pecho, volví á interrogar:

—¿Y mi madre?

—Tu madre, hijo mío—respondió mi padre,—se ha ido al cielo.

—Seis años han trascurrido desde aquella fecha—prosiguió Alberto, consternado, como era natural.— Mi afición á las campanas ha desaparecido; pero, no obstante, cuando paso por la plaza de San Julián, y veo en la torre de la iglesia de este nombre la campana «Barbarita», mis ojos se enturbian, y aunque toque á gloria, de mis ojos brota un raudal de lágrimas, que tarda mucho tiempo en secarse... ¡mucho!

IMPERETRANDO LA PAZ

La *Gaceta* ha publicado la siguiente Real cédula:

«El Rey, y en su nombre la Reina Regente del Reino.

Muy reverendos en Cristo padres arzobispos, reverendos obispos y vicarios capitulares de las iglesias de la Monarquía.

Una explosión desapoderada de pasiones, contra la cual alza su voz la moral ultrajada y los principios que rigen el concierto universal de los pueblos cultos, ha traído sobre España las amarguras de una guerra tanto más funesta cuanto más procaz y desenfrenado es el enemigo, que se ha atrevido á atentar á la integridad de nuestro territorio, lastimando los sentimientos más puros del honor nacional.

Si la entereza propia de la probada nación española no rehuye sacrificios de todo género en la cruenta lucha á que se la fuerza, no olvida tampoco que sólo Dios es arbitro de otorgar la victoria y de conceder, en caso adverso, la serenidad de ánimo con que el valor arrostra siempre las duras pruebas de la desgracia.

Para impetrar y conseguir el favor de Dios en los tristes presentes días, pidiéndole guía á la victoria los valientes Ejércitos de mar y tierra y conceda á la Patria nueva era de venturosa paz, he acordado expedir esta Real cédula por la cual os ruego y encargo ordenéis, en la forma que os dicte vuestro religioso celo, se hagan rogativas en las iglesias dependientes de vuestra jurisdicción, á fin de alcanzar del Altísimo los auxilios de su gracia en favor de la nación española.

Y del recibo de la presente y de lo que en su vista resolváis, daréis aviso al infrascrito de Gracia y Justicia.

Dado en Palacio á nueve de mayo de mil ochocientos noventa y ocho.—Yo la Reina Regente.—El ministro de Gracia y Justicia, *Alejandro Grcisard*.

Pidiendo el corso

Por si no fuera bastante el anhelo con que nuestros bravos marinos mercantes piden el corso contra el yanki fementido, ahí vá una lista de los barcos indefensos que piráticamente nos han apresado hasta ahora.

Vapor «Buena Ventura» de 2.100 toneladas, de Larrinaga y Compañía.

Vapor «Pedro», 2.556 toneladas, propiedad de la compañía La Flecha, de Bilbao.

Vapor «Panamá», de 2.556 toneladas, de la Compañía Trasatlántica.

Vapor «Catalina», de 4.795 toneladas, de Pinillos, Saez y Compañía, de Cadiz, cargado de algodón y duelas.

Vapor «Miguel Jover» de 5.500 toneladas, propiedad del Marqués de Gélida, de Barcelona.

Vapor «Saturnina», de 1.785 toneladas, de la casa Larrinaga.

Goleta «Trinidad», de 49 toneladas, de don Jaime Prats, de la Habana.

«Cándida», de 51 toneladas, de don Pedro Paz, (Habana) cargada de carbón.

«Antonia», de 50 toneladas, de don Francisco Colomer, de la Habana, cargada de azúcar.

«Sofía», de 49 toneladas, de los señores Pascual y Compañía, de la Habana, cargada de azúcar.

«Matilde», de 64 toneladas, de doña Matilde Alemany.

«Capelita», de 49 toneladas, de la Habana.

Vapor «Guido», de 3.133 toneladas, de la compañía La Flecha de Bilbao.

La goleta «Engracia», que salía de Cabañas para la Habana, con cargamento de pescado.

La goleta «Lola», capturada por el vapor «Dolphin».

Y el vapor «Argonauta», de 600 toneladas, apresado en aguas de la Habana.

Por la patria

El personal de la Presidencia del Consejo de ministros ha cedido un día de haber cuyo importe asciende á 244,95 pesetas.

En Cuenca asciende la suscripción hasta el día de hoy á 8.502 pesetas.

La comisión patriótica de españoles del Uruguay remite, como primera remesa, con destino á la suscripción, la suma de 50.000 francos.

Por la Presidencia del consejo de ministros se ha acordado que el millón de francos recaudado en la embajada de España en París, mas lo que representa el cambio del día en que esta suma sea girada se ponga a disposición de la junta central, por conducto del señor ministro de Hacienda.

La comandancia general de Ceuta ha enviado como donativo a la junta central 6.700 pesetas.

M. Wegimont, por conducto de la legación de España en Bruselas, ha remitido 102.415 pesetas.

El consulado de España en Washington ha recaudado 3.620 pesetas.

Los señores de Goyeneche han ingresado en el Banco 30.000 pesetas.

La condesa de Jeva ha donado 25.000 pesetas.

Los duques de Alba, 30.000.

El donativo de la colonia española en Lisboa asciende a 24.213,65 pesetas.

El marqués de Alcañices, como decano y por acuerdo de la Diputación permanen-

te de la Grandeza de España, ha hecho un donativo de 25.000 pesetas.

El marqués de Viana, 5.000 pesetas.

La Sociedad El Club Cantábrico, en San Sebastian, ha puesto a disposición de la junta provincial de aquella localidad, como donativo, veinte obligaciones del Tesoro sobre la renta de Aduanas.

Ingresado hoy en el Banco, 257.223,70 pesetas.

La comisión de gobierno interior del Congreso ha acordado que este cuerpo Colegislador haga el donativo de 100.000 pesetas para la suscripción nacional.

Crónica

Se ha resuelto por la Dirección general del Tesoro público, que en lo sucesivo se persiga como defraudada res a la Hacienda a todas las personas que se dediquen públicamente a la adjudicación de objetos por medio de la suerte, como también a las que efectúen rifas sin la debida autorización ó que dejen de satisfacer los correspondientes derechos y cumplir las demas formalidades legales.

Dicen de Lloret de Mar que el Ayuntamiento y la Administración de Santa Cristina, tienen el propósito de suprimir en el presente año los festejos propios de la fiesta mayor que celebra aquella villa los días 25 y 26 de julio.

El 19 del corriente mes, fiesta de la Ascensión, se celebrará una peregrinación a la Basílica de Ripoll.

Tomarán parte en ella todos los pueblos del arciprestazgo, siendo de creer que acudirán muchos fieles de la Montaña.

Parece que dicho acto religioso revestirá caracter regionalista.

Ha cesado de publicarse en San Sebastian el periódico «El Fuerista» que habia empezado su vida con el caracter de integrista y añadido últimamente a su programa el separatismo de las provincias vascongadas.

Durante la primera quincena de este mes, se han recaudado por esta Delegación de Hacienda, las siguientes cantidades:

Por contribución territorial, 205.140,00 pesetas.

Industrial, 42.945,85

Derechos reales, 6.158,95

Impuesto de minas 715

Idem de cédulas personales, 2.208,25

Idem sobre sueldos y asignaciones, pesetas 14.224,29

Idem sobre pagos al Estado, 389,79

Aduanas, 190.276,62

Impuesto de consumos, 33.462,88

Idem sobre tarifas de viajeros, 2.019,51

Demas contribuciones indirectas, pesetas 13.062,72

Monopolios, 227,75

Rentas y rentas de propiedades, pesetas 13.062,72

Redenciones del servicio militar, pesetas 221.000

Recursos del Tesoro, 25.984,01

Resultas de ejercicios cerrados, pesetas 241,56

Total de lo recaudado. 768.161,45

Se ha inaugurado la temporada oficial en el balneario de Caldas de Malavella.

Empiezan las casas del agua picante de Pedret á verse algo concurridas durante las últimas horas de la tarde, y en las fuentes

de los alrededores, así como en los paseos de verano, se nota ya bastante animación.

Los aficionados que en obsequio á la suscripción nacional querían dar una novillada en nuestra plaza parece que han encontrado algunas dificultades que les impiden realizar su deseo.

Creemos, sin embargo, que á la postre se dará la corrida, pues la sangretorera, entre otras virtudes, tiene la de enardecerse con los obstáculos.

Hemos recibido una tarjeta anunciadora de la orquesta denominada «Los Montgrins», de Torroella de Montgrí.

Nos dicen de Barcelona que ha cesado por completo la impaciencia de los tenedores de billetes del Banco de España, y que ya no se forma cola á las puertas de la sucursal allí establecida.

Se ha publicado el programa que ha de regir en el Congreso vitícola que ha de celebrarse en San Sadurn de Noya el jueves próximo.

Componen la mesa el Excmo. señor don Andrés de Sard y de Roselló, presidente de la Diputación provincial de Barcelona, presidente; Excmo. señor don Francisco Javier Rabassa, presidente de la Diputación provincial de Tarragona, y el señor don Carlos de Camps marqués de Camps, presidente del Instituto Agrícola Catalán de San Isidro, vicepresidentes; don Joaquín Martorell, presidente del Centro Agrícola del Panadés; don Antonio Ubach y Soler, director de la estación Ampeigráfica de Tarrasa, y don Marcos Mir y Capella, propietario viticultor de San Sadurn de Noya, presidente de la comisión organizadora.

La dirección de la Compañía Trasatlántica española ha hecho circular entre los capitanes de los buques que constituyen la flota, el siguiente memorandum:

«Para conocimiento y satisfacción del personal de ese buque, tenemos el gusto de participar que nuestro presidente se ha servido otorgar por telégrafo la efectividad al capitán del vapor «Montserrat», don Manuel Deschamps, por el meritorio servicio prestado, y además una gratificación de 6.000 duros para cada una de las tripulaciones del «Montserrat, Alfonso XIII y Ciudad de Cádiz», que han prestado servicio de guerra.»

El señor Deschamps era solamente primer oficial de la compañía trasatlántica, pero navegaba en calidad de capitán, habiéndosele confiado el mando del «Montserrat».

El Instituto Agrícola Catalán de San Isidro ha dirigido los siguientes telegramas:

«Exmo. señor ministro de Hacienda.—Prohibición exportación fibras textiles y lanas productos elaborados por la agricultura y ganadería, sin que poderosa razón Estado lo justifique, implica desconocimiento derecho propiedad y atenta legitimas derechos productores, esperando Instituto Agrícola Catalán de San Isidro de su reconocida rectitud, hará respetar igualdad ante la ley á todos los españoles.—El presidente, El marqués de Camps.»

Exmo. señor don José Maluquer de Tirrell, presidente de la Comisión permanente del Instituto en Madrid.—Instituto Agrícola Catalán de San Isidro ruega se oponga resueltamente prohibición exportación lanas, fibras textiles vegetales y demás productos que poderosa razón Estado no justifique, pues es preciso sean iguales ante la ley españoles todos y se respete indiscutible derecho propiedad agricultores para enajenar libremente sus productos.—El marqués de Camps.

NOTICIAS TELEGRAFICAS

Madrid 17.

En los círculos políticos hay la animación propia de las grandes solemnidades políticas.

Todos los comentarios y conversaciones versan sobre lo mismo; la crisis.

El suelto que anoche publicó «El Correo» y que se supone inspirado por el mismo señor Sagasta, ha causado gran efecto.

Todo el mundo está de acuerdo en que no es otra cosa que una amenaza del presidente, pero á pesar de ello los ministeriales no se quieren conformar á que el señor Sagasta haya dado por admisible la posibilidad de una crisis total.

Las múltiples incidencias que ha mediado desde el planteamiento del problema han despistado por completo á los que pretendían estar más al tanto del asunto.

Siguen cotizándose nombres y candidaturas mas ó menos acertadas.

Va perdiendo terreno la probabilidad de una combinación Gamazo Montero; en cambio, la ganan las candidaturas siguientes:

Romero Girón, Estado.

Maura, Gracia y Justicia.

Capdepón, Ultramar.

Abarzuza, Fomento.

Aguilera, Gobernación.

Cámara, Marina.

En la otra de las dos candidaturas mas afortunadas, sólo se hacen las siguientes modificaciones:

Romero Girón, Estado.

Fomento, Abarzuza ó Veragua.

Marina, Auñón.

Ultramar, Sagasta.

Las demás Carteras las seguirían desempeñando los mismos ministros que en la actualidad.

Esta segunda candidatura satisface á muchos, si bien los ministeriales niegan que el señor Sagasta quiere añadir al enorme peso de la presidencia una cartera que tanta actividad reclama en las actuales circunstancias, como la de Ultramar.

—El almirante yanki Sampson ha recibido orden de no aceptar combate alguno con nuestra escuadra, mientras no se le reuna la escuadra volante americana.

—Han desaparecido del puerto de Nueva York veinte torpedos, sospechando que realizaron dicha sustracción tres sujetos desconocidos.

—Se ha ordenado á los barcos americanos que bloquean varios puertos de la isla de Cuba, se concentren próximamente en Cayo Hueso.

Los buques de guerra norteamericanos «Oregon», «Marietta» y «Nichteroy» han salido de Guayana.

—A primera hora de esta tarde continuaba sin resolverse la crisis.

Dáse como descartado para formar parte del nuevo ministerio al señor Gamazo.

Esta noche quedará la crisis solucionada.

—El domingo último la escuadra del almirante Sampson estuvo en Cabo Aytiano.

—Debido á no poder ir á Filipinas

el acorazado «Victoria», por tener mayor calado del que permite el Canal de Suez, asegúranme que se ha suspendido por breves días la salida de las tropas expedicionarias á aquellas islas.

ÚLTIMA HORA

Yankees á pique

Barcelona, 16, 3 20 tarde.

Un trasatlántico francés echó á pique en Nueva York una embarcación yanki, tripulada por doce hombres, los cuales parece que se ocupaban en trabajos de defensa del puerto.

Esto puede agravar la tirantez de relaciones, que ya es muy marcada, entre Francia y el gobierno de Washington.—Roldós.

Protesta

Barcelona, 17 4 tarde.

El gobierno Japonés ha protestado de las pretensiones á la ocupación de Filipinas por los norteamericanos y de los trabajos que actualmente se realizan para llevarla á cabo.

La cuestión internacional aparece cada vez más enmarañada.—Roldós.

Sección comercial

BOLSIN DE BARCELONA. 10 MAÑANA

◆ Cambios del día 17 Mayo de 1898 ◆

Interior	45'55	Alfonso	70'00
Exterior	59'00	Isabel	75'00
Cubas 86	59'00	Onzas	70'00
» 90	47'50	Oro de 4 ds.	68'80
Nortes	20'00	Oro » 2 yr ds.	65'20

Giros

Paris vista 75'00 || Londres vista 44'50

CUPONES

Vencimiento primero abril próximo

Cubas 1886 y 90.	80'00
Exterior.	78'00
Interior y Amortizable.	2'00

BOLSIN DE MADRID

Fin de mes	00'00	Londres	00'00
------------	-------	---------	-------

Insecticida vegetal

—Destrucción infalible—

El que quiera obtener la limpieza segura de toda clase de insectos, como chinches, moscas, mosquitos, pulgas, piojos, escarabajos, polillas, hormigas y demás insectos, use el «Insecticida Vegetal» que no causa ningún perjuicio al hombre ni á los animales domésticos.

También se venden polvos para exterminar ratas, ratones y topos.

El que quiera la limpieza de las habitaciones y estar con sosiego en reuniones, iglesias, en el trabajo etc. por la molestia que en esta época causan las pulgas, acuda al depósito de polvos y fuelles establecido en la

POSADA DE PEDRO MONTAÑA

Frente a la Audiencia de esta ciudad

Academia de Comercio

Francés, Inglés, Caligrafía, Cálculos mercantiles, Teneduría de Libros y Prácticas comerciales.

Se traducen toda clase de documentos.

Se hacen balances.—Apertura y cierre de libros comerciales.—Se lleva la correspondencia y la contabilidad de casas comerciales ó industriales en horas convenientes.

Precios módicos

Para más informes dirigirse á la administración de este periódico.

CENTRO DE VACUNACION ANIMAL

Unico en Gerona

Calle de Progreso, 23 (Carré Nou)

Las personas que quieran vacunarse y revacunarse pueden acudir á dicho Centro que serán vacunadas directamente de la ternera por el reputado cirujano don Camilo Fontbernat.

¿Tenían acaso su aspecto dominador, sus ojos de mirada profunda y que á veces centelleaban, su voz tan penetrante que llegaba hasta lo más recóndito del alma y esas manos tan nerviosas que la hacían estremecer nada más que con tocarla con la punta de los dedos?

¡Tenia, además, á Bartolomeo pronto á arrojarse á sus pies!

¡Irrisión! ¡Burla sangrienta! Un clown con el rostro embadurnado de blanco y rojo, con la cabeza cubierta con grotescas pelucas y el cuerpo con ridiculos trajes, y una taz á proposito para recibir bofetadas y mojicones!

Era preciso que fuese una ignorante ó una inocente para haberse entregado á semejante payaso del que no se acordaba sin repugnancia.

Habría querido horror de su memoria un recuerdo que sólo la inspiraba más que tedio y pena, y había momentos en que se preguntaba si realmente existió ese pasado.

Después de esa primera estapa de su vida, subió tanto al elevarla Sergio á su lado, y al sacarla de un abismo tan profundo, apenas veía en su fondo los sucesos de ese período de su vida, el período de la miseria, de los andrajos, de las disputas humillantes, de la sevicia y los malos tratos, y la pasaba lo mismo que al viajero que subió á las elevadas montañas de Suiza y ve á sus pies entre la bruma de los valles á través de las nubes que se interponen entre ellos y él las llanuras que se extienden en las profundidades que acaba de abandonar y que se hallan á quinientos metros bajo sus pies.

A la sazón esperaba á Meo al que había escrito dándole una cita.

Antes de hacerlo había procurado informarse y estaba al corriente de cual era la manera de vivir del gimnasta, sabiendo que se encerraba en un aislamiento voluntario.

Comprendió, con ese extraño don de adivinar que las mujeres tienen en materia de amor, cuan grande, ardiente, poderoso é irresistible era el deseo que le inspiraba, y se dijo que aquel hombre era suyo y que para obtener su cariño sería capaz de cometer un crimen.

Cuanto había hecho hasta entonces Meo, todo tenía por objeto acercarse á ella, atraerla; pero fueron vanos sus esfuerzos y perdió inútilmente el tiempo, porque la imagen del duque estaba allí triunfante, soberbia y altanera interponiéndose entre ambos.

Alejóse saludando á Verner y á Monsabran, y dejándola con el corazón ulcerado, dominada por envidiosa cólera y humillada por la conmovedora belleza de una rival que sabía era superior é incomparable con ella.

—¡Ah!—exclamó con voz cuyo temblor reveló todo el odio que sentía.—No me extraña que el duque esté tan enamorado de esa mujer, porque es muy hermosa.

—Y vos también lo sois, Andrea,—dijo el barón de Monsabran.

—¡No! ¡Del mismo modo, no! Esa mujer tiene la belleza de las del Norte con su blancura de nieve y los cabellos de oro de nuestros poetas y prosistas. Y además, aún cuando fuese tan hermosa, ¿de qué me serviría si es ella sola á la que ama?

Volvióse hacia Monsabran y añadió:

—Ese traje la sienta admirablemente, ¡que coqueta es y cómo sabe aprovecharlo todo! ¡Ah! ¿Quién es capaz de ganar á las francesas en cuestiones de gustiones de gusto? ¿No es cierto lo que digo?

—El gusto no figura ahí para nada,—dijo el barón.—Está de luto y nada más, por eso viste de negro.

—¡De luto! ¡De luto!—repitió la Florentina.—¿Y de quién lleva luto? ¿De quién? ¡Ah! ¡Ahora me acuerdo! ¿De su marido! De ese pobre infeliz, de ese soñador que se volvió loco al verse abandonado por ella que se fué tras el duque. En efecto, cuando le ví parecióme que estaba ya enfermo ó muy trabajado y que no tardaría en marcharse al otro mundo.

Llevóse un dedo á la frente como para que de ésta brotase á su contacto una idea.

—Entonces, ¿j?—esa mujer es libre, ¡no tiene cadenas que la sujeten! Pueden amarse sin inconveniente y no necesitan separarse jamás, ¡y pensar que he sido bastante estúpida para esperar aún y tener confianza!

—Pues bien, hermosísima Andrea, es preciso que perdáis esa última esperanza,—dijo el barón.—y que dejéis de haceros ilusiones. Se dice que el duque está tan enamorado que es capaz de hacer cualquier locura con tal de complacer á esa mujer. Se asegura que la nueva favorita se halla en estado interesante y que nuestro amigo piensa educar á su hijo lo mismo que si

ELIXIR ESTOMACAL

de SAIZ DE CARLOS

Curación segura del 98 por 100 de los enfermos crónicos del Estómago e intestinos, aunque lleven 25 años desufrimientos y no hayan encontrado alivio para los demás tratamientos. CURA el Dolor de estómago, los vómitos, ardores, acedias, estreñimiento, diarreas, úlceras del estómago, Dispepsias y catarros intestinales. Cura el mareo de mar. Ayuda á las digestiones, abre el apetito y tonifica.—**MADRID**, Serrano, 30.—**BARCELONA**, Dr. Andreu y J. Uriach y compañía y farmacias.—**GERONA**, Dr. Pérez Xifra y principales farmacias.

MARQUETERÍA Y CALADOS

Máquinas, sierras, dibujos, maderas y útiles para la confección de los objetos; accesorios para la montura y toda clase de adornos.—Fábrica de muebles rústicos y de bambú.—Catálogo ilustrado de marquetería, el más importante hasta el día, á 30 céntimos.

A. MIRANDA

(Sucesor de A. Ciriquian y J. Colar.)

Plaza de Santa Ana, 4, Barcelona

A los señores profesores de cornetín

CORNETINES de BUFFET

de sonidos potentes, bien timbrados y afinación perfectísima. Son preferidos á los de otras marcas por los más distinguidos solistas haciendo elogios entusiastas de estos cornetines el popular concertista señor Santapaula.

Se invita á los señores cornetistas que los examinen en el Establecimiento musical de **Juan Ayne Fernando VII, 51-53 Barcelona**

LA MEDICACIÓN SULFUROSA A DOMICILIO

POR LAS

Gotas-Madres Sulfurosas de Bar

con las cuales se preparan inmejorables aguas sulfurosas para bebida, gargarismo, pulverización, baños sulfurosos etc.—Curan: herpes, escrófulas, enfermedades de la piel, catarros pulmonares, tos, anginas, asma, anemia, enfermedades secretas, etc.—Frasquito: 3 ptas.

Droguería y Farmacia del Dr. Pérez, Abcuradors, 2 y 4

GALLART Y COMPAÑIA

Constructores de máquinas

GERONA

Turbines y motores hidráulicos, sistema moderno con rendimiento máximo. Especialidad en máquinas de vapor y caldeas. Trasmisiones de fuerzas de todas clases, con engranajes, cables de algodón, cáñamo y eléctricas para grandes distancias. Instalaciones para fabricas de harinas empleando cilindros ó piedras. Maquinaria para panaderías mecánicas y fabricación de pastas alimenticias. Telares mecánicos de varios sistemas. Bombas norias de varias clases para elevaciones de aguas y para incendios. Máquinas para la industria aceitera con cilindros y prensas hidráulicas, alta (trulle) prensas de engranje ó palanca. Maquinaria para la fabricación de curtidos. Fundición de hierro y bronce de toda clase de piezas para industria y construcciones.

Bautista Jovet

Gran Fábrica de muebles de todas clases

Casa fundada en 1878

VENTAS AL POR MAYOR Y MENOR

Sólida construcción y elegante en el estilo. Especialidad en sillones y mercedores para balnearios. Mobiliarios completos á precios baratísimos.

Ronda de Fernando Puig.—**GERONA**

GRAN FONDA RESTAURANT

Cap de Creus

Hospital, 5 y 11. San Pablo, 4, (pasillo)

ABIERTO DEDÍA Y NOCHE

SE SIRVEN CUBIERTOS Y A LA CARTA

A LOS MISMOS PRECIOS QUE RIGEN AL DIA

Habitaciones particulares con vistas á la Rambla

CUBIERTOS Á TODAS HORAS

No dejar de visitar este establecimiento

Hospital, 5 y 11. San Pablo, 4, (pasillo)

Barcelona

fucse legitimo, ¡qué se yo! Dicen tantas cosas. Entre ellas que hará los imposibles por darle fortuna y apellido. Tomad animosamente una resolución y no os acordéis del pasado, ¡no estamos todos dispuestos á consolaros!

—Dejadme en paz,—contestó á Andrea con tono brusco,—el amor de los otros me hace daño. Amé á Sergio, no me ama ya, y en adelante no queerré á nadie.

—¡Qué caracter más extraño tiene esa mujer!—murmuró el barón de Monsabran alejándose.—Es encantadora, pero al mismo tiempo un tanto salvaje. Sería una cosa muy agradable domesticar á esa fiera, pero...

Dió Verner el brazo á Andrea y la acompañó á los salones destinados á la pintura.

—Hubiera deseado que no os enteraseis de nada de lo que ocurre, mas la casualidad lo dispuso de otro modo,—dijo.

—Celebró mucho saberlo todo, respondióle Andrea con amargo acento.

—¡Qué dichosa es esa mujer! ¡Qué dichosa! En cuanto á mí todo concluyó!

¡Todo! ¡Todo! Sergio me lo había dicho antes de ahora.

Después de decir estas palabras no volvió á despegar los labios.

El duque y Blanca no se hallaban ya en la exposición.

XXXIII

Permaneció Andrea largo rato encerrada en su cuarto tocador y dió orden á su doncella para que no recibiese á nadie.

—Ni siquiera á la señora Antonina,—preguntó á la borgoñona.

—He dicho que á nadie. sea quien quiera que sea la persona que venga,—contestó.

Almorzó en cinco minutos é hizo salir á todos los criados, enviándolos á recados, á sitios muy distantes y se quedó sola en sus habitaciones.

Eran las doce y media y no esperaba á su marido hasta las dos.

Fuése á su tocador y se echó en una dormilona, y cogiendo un libro quiso ponerse á leer.

Era la última novela de Octavo Eevillet, la novela ó la historia de una mujer de mundo en la que figuraba esa palabra tan verdadera de una mujer honrada á un inocente que la respeta: ¡imbécil!

A los cinco minutos la cansó la lectura y dejó á un lado el libro.

—Mi espíritu está muy lejos de aquí,—pensó.

En aquellos momentos el estado de su ánimo no lo permitía distraerse ni á un estudio ni á una distracción, preocupándola una idea fija lo mismo que á la persona que trata de formar un plan ó obedece á una obsesión como un loco.

No pensaba Andrea, no podía pensar más que en su amor perdido, y veía sin cesar, lo mismo de noche que de día, á Sergio y Blanca, unidos por inalterable pasión, y recordaba, porque la cogió al vuelo, la apasionada mirada reveladora de amor y de caricias con que el primero contempló á aquella rival á la que ella observaba sin cesar.

Se dijo que en esa mirada se traslucía una de esas pasiones que duran tanto como la vida, que renacen de sus cenizas y mueren solo con los dichosos á los que transportan á un mundo ideal de goces y de felicidades desconocidas para los demás.

Acordóse entonces de cuanto le había ocurrido, y se dijo que también escuchara los juramentos del duque, que ansiando, no obstante su carácter de vividor escéptico y de feroz egoísmo, gozar del amor verdadero, se los prodigó en los primeros tiempos de sus relaciones, en aquellas horas en que deseaba engañarse á si mismo y fijar el amor que tanto le atormentaba.

Acordóse de las inflexiones armoniosas de su voz, de las frases carifosas que deslizo en sus oídos y de las caricias de aquel encantador, nacido para amar y ser amado, y sentía en su corazón bocanadas de rabia al pensar que en un instante había perdido todo porque otra mujer se cruzó en su camino y la usurpó su puesto.

Era indudable que existían muchos que deseaban reemplazar al duque; pero ¿se parecían ni remotamente á éste?